

Por encima de la política, los productores

Simón Radowitzky saluda a los compañeros de Iberia

Radowitzky, el heroico luchador anarquista que soportara 21 años de cárcel en la ténica prisión de Uschuaia en la Argentina, por haber ejecutado al masacrador de obreros coronel Falco, y que al año de salir de prisión volvió a ser encarcelado y confinado en la Isla de Flores por la dictadura del Uruguay, por miedo a su indomable rebeldía de libertario, vive hoy bajo permanente vigilancia policial, cuando ha sido imposible al Gobierno del Uruguay, como le resultó imposible al de la Argentina, tenerlo más tiempo preso, bajo el reclamo y la agitación de los trabajadores del Río de la Plata.

Compañeros de la F. A. I. y C. N. T.

El mayor placer para mí hubiera sido daros personalmente un abrazo y colaborar en vuestras filas con todo mi entusiasmo, pero las circunstancias me lo impiden momentáneamente.

Os envío un fraternal saludo.
¡Viva la Revolución Social!
SIMÓN RADOWITZKY

Una sociedad racionalmente organizada parte de las necesidades que deben ser satisfechas para que el ser humano cumpla su cometido en la vida. Si los que trabajan en la industria, en la agricultura, en la ganadería, en la enseñanza, en la investigación científica, en la cultura, en el arte, en cada aspecto de la vida moderna, se asocian según sus especialidades, y entre las diferentes especialidades se federan, coordinando lo que es preciso, ayudándose en lo que la técnica y la solidaridad exigen, todo agrupamiento de dirección política es artificial, innecesario, peligroso.

Desaparecen las disputas por la dirección, por la jefatura, por el gobierno. Se unen los productores como tales, resuelven en sus asambleas, entrelazan sus producciones y esfuerzos por medio de cuerpos de relación e inteligencia (Comités o Consejos de industria, Consejos de Economía, Centros técnicos acoplados a cada industria y Consejo de economía, etc.), distribuyen las materias primas, los productos, los artículos, cuanto necesiten los individuos y las colectividades. Se realiza la unidad económica, partiendo del productor mismo.

He aquí la solución que los trabajadores han de materializar. Sólo así, será posible la armonía, la creación de la nueva vida social.

ADMINISTRACIÓN A los suscriptores de "Tierra y Libertad" y "Tiempos Nuevos"

En virtud del excesivo encarecimiento del papel para nuestras publicaciones creando a esta Administración al empezar el año serias dificultades de carácter económico que amenazan la vida de las mismas, recibamos de todos aquellos que tengan en descubierto el año 36 que se pongan al día, y demuestren así el necesario interés por facilitar aquellos recursos imprescindibles para la constante superación y mejoramiento de estas publicaciones.

A los del exterior especialmente, nos interesa recalcarles la conveniencia de que hagan los pagos en moneda de francos sobre la siguiente dirección, comunicando igualmente a esta Administración el envío:
Marcelle CHASSENENIL. — Bureau de Poste. — 83, Pointe. Rouge. — MARSEILLE (Francia).

ALMANAQUES "TIERRA Y LIBERTAD" Apareció el Almanaque Libertario para el año 37, siendo el precio de Ptas. 1,30 ejemplar y una peseta solicitando más de tres ejemplares.

FOLLETO DE DURRUTI También se ha puesto a la venta este folleto de 32 págs., formato grande, de 18x26, debido a la pluma de nuestro compañero A. G. Gilibert, siendo su precio de Ptas. 0,60 con el descuento del 25 por 100 por más de cinco ejemplares.

GIROS Interesa aclarar los giros siguientes:
Málaga, J. Aragón, 15,75.
Málaga, J. Aragón, 54,65.
Málaga, Juan San, 75.
Córdoba, P. Lorente, 50.
Córdoba, B. Morella, 2,90.
Málaga, Francisco Gálvez, 13,15.
Gandía, V. Comares, 50.
Solicitamos de los compañeros que han enviado estos giros, nos aclaren para los fines que fueron destinados.

LÁMINA C. N. T. P. A. I. Recordamos que está a la venta, al precio de pesetas 1'10 esta hermosa lámina, a color, dibujo de Toni Vidal.

LÁMINA DE DURRUTI La valerosa lámina de nuestro heroico Durruti, reproducida en este número, sigue en venta en esta Administración, al precio de pesetas 1'60, con el descuento del 25 por 100 solicitando más de tres ejemplares.

Parecía que estábamos de acuerdo. Por lo menos, según las manifestaciones que se han repetido desde los primeros momentos de la Revolución. Había llegado la hora de los trabajadores, después del fracaso de los ensayos democráticos de la burguesía y del socialismo marxista. Si la defensa de la libertad fue realizada por el proletariado, por su organización de vanguardia, por los militantes anarquistas en primer término, la nueva vida debía conformarse a la voluntad de los que dieron sus vidas por detener el peligro que no fueron capaces de evitar y de detener los políticos.

Por encima de todo, estaban los nuevos realizadores de la Revolución. La base para la guerra estaba en los organismos sindicales, de los que brotaron los mejores hombres para marchar a los frentes. Y en la retaguardia, las fábricas y talleres, los medios de transporte, los diferentes aspectos del trabajo, pasaron directamente a manos de los obreros, si bien dejando en pie a los pequeños propietarios, a los pequeños comerciantes, a los elementos de la clase media. Lo cierto es que nadie se atrevió a discutir lo que afirmamos nosotros y el pueblo. Cuando proclamamos la Revolución del proletariado, cuando sostuvimos que los obreros eran los dueños de su destino en lo sucesivo, después de la impotencia demostrada por los partidos políticos de derecha e izquierda, ninguna voz se atrevió a salir con las cosas que hoy sirven de motivo central a los editoriales de la prensa y a los discursos de los jefes políticos. Hubiera sido una osadía que el pueblo en acción no silenciaría, el decir que tenían derecho aún a intentar soluciones los que llevaron España al desastre.

Del proletariado salió la iniciativa de la defensa y la defensa misma. Al proletariado debían sumarse los que sintieran en verdad amor a su pueblo, ante la barbarie desencadenada por los militares y políticos de derecha. Nada podría burlar al proletariado, puesto que con las armas en las manos había salido a aplastar al monstruo y a hacer la Revolución, para liquidar las instituciones que habían engendrado al fascismo. Estábamos ante una hora histórica que abría para la humanidad nuevas posibilidades de vivir dignamente. La alianza de los factores antifascistas descansaba en la potente fuerza de los obreros organizados, de las juventudes revolucionarias, del pueblo hasta entonces explotado y oprimido. El 19 de julio marcaba una fecha inicial para la Revolución proletaria, social.

Los hechos posteriores pusieron mayor firmeza en esta interpretación revolucionaria de los acontecimientos. Las incautaciones, las colectivizaciones, la toma de posesión y el control de los obreros en sus industrias y de los campesinos en sus tierras, la erección de los cuerpos de defensa en las barriadas y su desempeño magnífico frente a la contrarrevolución, la participación en las Milicias antifascistas primero, en el Consejo de la Generalidad hasta ahora, de los organismos sindicales, la influencia en el orden nacional de la organización anarcosindicalista, el primer plano ocupado por los anarquistas de la F. A. I., todo ratificaba y ratifica el carácter del cambio operado y de las transformaciones económicas y sociales que siguen su curso.

Ahora, a seis meses de iniciada la guerra, envalentonados

por causas que no es del momento discutir, especulando con las dificultades propias de todos los procesos revolucionarios y lógicas cuando se hace una guerra en el propio territorio, provocando situaciones capaces de desviar la comprensión del pueblo y de crear la desconfianza en la Revolución, atacando sistemáticamente a los organismos y militantes del movimiento confederal y anarquista, se han descubierto fórmulas que no pueden ser jamás aceptadas por un pueblo como el español, ni menos puede ser tolerado por los anarquistas, cuya potencialidad nadie puede desconocer.

Apareció la plataforma de la dictadura, de la centralización de todo el poder, de todas las atribuciones, de todos los pasos a dar en la economía y en la vida social, en los resortes del gobierno. Es la vieja y fracasada solución de los que desconfían de la capacidad del pueblo o quieren anularla para poder reinar sobre él. Es la gastada salida de los sectores autoritarios que después de todas las revoluciones populares aparecen reclamando transitorios plenos poderes, profetizando la desaparición de toda dictadura, de todo dominio político, de cualquier centralización del poder, para dentro de un plazo más o menos corto.

En España sería trágico que se empeñaran esos elementos en sostener la necesidad de un gobierno de fuerza y de renunciar a la nueva estructuración de la sociedad. Porque en España el centralismo no puede prosperar; porque eso implicaría una lucha violenta, tan terrible como la actual quizá, entre diferentes sectores antifascistas. Porque en España existen poderosas organizaciones libertarias y una voluntad obrera que reúne a los individuos de todas las ideologías, puesto que ningún obrero puede estar inconforme con regir por sí mismo, desde sus propias organizaciones, los destinos de la sociedad. Porque en España sería imposible resolver el problema económico con una separación entre diferentes regiones, con un desorden y una falta de coordinación económica que son las peores trabas para la reconstrucción. Porque en España hay una tendencia que ha de luchar hasta la muerte para impedir el entroncamiento de cualquier dictador, del color político que fuere, y hay un pueblo que ansía por encima de todo ser libre.

Cargarán con la responsabilidad los que rompan la unidad revolucionaria del proletariado. Este ha de proseguir realizando en la retaguardia su obra transformadora, ha de seguir sellando la unión entre los productores de la ciudad y del campo, en la seguridad de que pueden organizar la vida sin apelar a dictadura de ninguna clase, por más bellas frases y más refinada dialéctica que pongan sus propulsores.

Hay para los trabajadores un factor que le resta importancia a los políticos enamorados de los gobiernos fuertes para ahora y la dictadura para cuando derrotemos al fascismo. Es el trabajo, es la producción, es el transporte, es el armamento, es la vida toda que está en sus manos. Solamente la base de los organismos económicos puede hacer viable la marcha hacia la Revolución totalitaria. Solamente los obreros en sus Sindicatos, Comunas, Municipios, pueden organizar la nueva sociedad. Por encima de la política y de los políticos están los productores.

ACTIVIDAD

Nadie puede, de no ser un traidor a las libertades del pueblo, cruzarse de brazos cuando tantos compañeros se esfuerzan para aplastar al fascismo. ¡Todos a colaborar en la lucha libertadora! ¡En el frente, con las armas, y en la retaguardia, para el frente!

La Confederación Regional del Trabajo y la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña están organizando para en breve, una GRANDIOSA JIRA DE PROPAGANDA para orientar a los trabajadores de la Región en la forma en que deben socializar las fábricas y los talleres para asegurar las conquistas de la Revolución y organizar la producción, de acuerdo a las necesidades del momento histórico que vivimos, en la que tomarán parte los más destacados militantes de la Organización Confederal y el Anarquismo, entre ellos, los compañeros: Gastón Leval, J. Jiménez, Joaquín Cortés, Ramón Porté, Eusebio Carbó, Manuel Buenaesa, Juan P. Fábregas, José Xena, Casellas, Jacinto Borrás, A. Gilibert, Jaime Magriñá, Mercedes Comaposada, Manuel Pérez, Nita Nahuel, Natividad Mulet, Diego Ituz, Mirlo, Ginés García y otros.

ANARQUISMO EN ACCION

Propagar entre los obreros la necesidad de la colectivización total de la industria, superando la etapa de la parcial de empresa, fábrica o taller.
Propagar entre los campesinos la necesidad de colectivizar la tierra, sin entregarla al Estado, directamente, haciendo ver las ventajas de la explotación en vasta escala sobre la pequeña propiedad.
Propagar entre los trabajadores la urgencia de la selección de la producción.
Propagar entre los técnicos las posibilidades que ofrece la Revolución, el alcance de su colaboración sincera con los obreros y campesinos.
Propagar entre la juventud las ideas revolucionarias, demostrando la necesidad de intervenir con inteligencia y abnegación en la guerra y en la reconstrucción.
Propagar las soluciones revolucionarias que han de realizar los principios del verdadero socialismo.
Propagar los objetivos y los resultados que se obtendrán con la socialización de la producción, con la distribución equitativa, con la coordinación de toda la economía, desde y entre los organismos sindicales, comunales, cooperativos.
Propagar en todas partes, entre las mujeres del pueblo, que los sacrificios de hoy nos llevan a la felicidad de mañana.
Propagar en todos los rincones de la España antifascista que la Revolución y la guerra imponen a todos responsabilidad.

DEL URUGUAY

Comité Pro Federación Anarquista

A LOS COMPAÑEROS DE LA F. A. I., C. N. T. Y F. J. I.
SALUD Y REVOLUCIÓN SOCIAL.
Recibid nuestro saludo y adhesión, y sabed que no estáis solos; haremos por vosotros y por la doctrina que nos es común, todo, hasta ofrendar la vida por la afirmación de nuestra causa.
Sentimos la distancia que nos transforma en impotentes, porque nuestra mancomunidad y solidaridad nos impulsa a entregarnos como lo hacéis vosotros.
Compañeros, hoy más que nunca nos consideramos identificados a vosotros ideológicamente, moralmente y prácticamente, y deseamos se haga cada vez más tangible en los hechos, nuestros conceptos reivindicatorios en lo político y económico, en beneficio del pueblo Ibérico, y bien de la especie humana.
El compañero Pedro Tufo, portador de la presente, os dirá personalmente lo que sentimos y todo lo que esperamos de vosotros.
Salud y afirmación anarquista.
Montevideo, diciembre de 1936.

FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA

Próximo Pleno Peninsular

Tenemos planteados, con carácter agudo, una serie de problemas de orden político y económico, de cuya solución depende todo el porvenir, y sobre los cuales es imprescindible nos pongamos de acuerdo los anarquistas, a fin de que nuestra opinión pese de una manera decisiva. Por este motivo hemos acordado convocar un pleno peninsular de regiones que proponemos se celebre en Barcelona a principios del próximo mes de febrero.

Como cuestiones importantes sugerimos las siguientes:
1.º Los problemas de orden político. La conveniencia o no de impulsar los movimientos autonómicos de las regiones. La colaboración en los órganos de Gobierno y nuestra intervención en los municipios.
2.º Los problemas de la reconstrucción económica. Necesidad imperiosa de darle nuevos impulsos a la socialización de la industria y la agricultura. Forma en que ha de realizarse ésta, si han de ser los Sindicatos, como hasta la fecha hemos preconizado, o si, en cambio, han de ser otros órganos de nueva creación los que tal hagan. También hemos de fijar de una manera clara y concreta, cuál es la posición de los anarquistas ante el problema de la pequeña industria y la pequeña propiedad agraria, así como cuál es nuestro criterio acerca el papel que en la reconstrucción de la industria y la reorganización de la agricultura ha de jugar la unidad sindical.
3.º Cómo organizar nuestra organización de forma que responda a los fines revolucionarios que persigue. Forma de dar cabida en su seno a la enorme avalancha de simpatizantes que nuestra actuación ha atraído a la esfera de influencia anarquista. El problema de las relaciones orgánicas entre la Específica y los Ateneos Libertarios. Manera de apoyar al movimiento juvenil en su labor de captación de la juventud revolucionaria y forma de estrechar las relaciones con las Juventudes Libertarias para la mayor eficacia en nuestra labor.
4.º Iniciativas para organizar eficientemente la propaganda en los campos y en los frentes. La propaganda antifascista por un lado y la específicamente anarquista por el otro. Manera de contrarrestar la campaña internacional de los partidos marxistas y necesidad de mantener y respetar la consigna de la unidad revolucionaria como garantía de la victoria.
5.º Ideas y sugerencias acerca del Congreso Anarquista internacional.

Estas son las cuestiones más importantes que el Comité Peninsular sugiere se traten en el Pleno. Hasta el día 20 de este mes admitiremos puntos para el orden del día; pasada esta fecha fijaremos definitivamente las cuestiones a tratar y os las remitiremos para su discusión.

Por el Comité Peninsular,
El Secretario

Nuestra prensa en la guerra y la Revolución

CNT, en un artículo aviesadamente mutilado por la censura, aborda el tema del papel que en la nueva organización social han de jugar, respectivamente, los sindicatos y los partidos políticos, afirmando que quienes intentan dar a estos últimos una influencia preponderante, ocultan su verdadero designio, que no es otro que el de vincular todas las funciones de dirección al "Partido Unico Marxista-Leninista del Proletariado".

Y añade:
La C. N. T. ha dicho siempre que no asalta a dirigir, de un modo esclavo, la Revolución española, pero que tampoco está dispuesta a permitir que otra fuerza, cualquiera, y menos las inferiores a ella, le usurpe el puesto que le corresponde en los organismos dirigentes de nuestra transformación social. Nuestra interpretación democrática de los movimientos populares y nuestro ideal anarquista no pueden arrostrarse, de ningún modo, otra actitud. Jamás queremos tiranos. Jamás aceptaremos el papel de tiranizados. Siempre hemos luchado para conseguir que cada hombre, que sólo constituye un valor social desde el momento en que trabaja y no esclavo a nadie, tenga seguros sus derechos y no sea merced a su propia personalidad. No podemos abandonar ahora nuestros postulados al consentir que cualquier arrivista los pisotee, humillando al mismo tiempo nuestra libertad.

Afirma luego que los sindicatos, que deben ser los gestores, no sólo de la economía, sino de toda la vida social, que ellos crean, deben empeñar por robustecerse, y esto no puede lograrse, en la medida que las circunstancias exigen, sin establecer inmediatamente la Alianza Obrera Revolucionaria entre la C. N. T. y la U. G. T.

IDEAS, en un bien meditado editorial, se enfrenta con el espinozismo del autoritarismo y la indisciplina, fustigándolos a ambos y estableciendo que sobre el uno y la otra debe imponerse la conveniencia revolucionaria. Analiza detenidamente las circunstancias múltiples que en toda convulsión revolucionaria favorecen el desarrollo del autoritarismo, y advierte que si malas consecuencias lleva éste consigo, no resultan más beneficios las producidos por quienes, formando parte integrante de una colectividad, se niegan a prestar sus energías a la causa común liberadora, "haciéndose el remilgo", emboscándose en el momento de la acción, tratando de justificar su no cooperación con excusas más o menos verídicas".

Y termina así:
Ni debemos revivir el autoritarismo cuartelista, por sus funestas consecuencias, ni debemos aceptar la irresponsabilidad de nadie: En el frente y en la retaguardia una sola consigna: CONFIANZA EN NOSOTROS MISMOS Y CONSECUENCIA REVOLUCIONARIA.

VICTORIA, de Alfambra (Valencia), fustiga la actitud confesionista y contrarrevolucionaria de quienes se entregan ahora a una ofensiva contra la C. N. T., y dice, entre otras cosas, lo siguiente:

Los Sindicatos de la C. N. T., atarando una madurez revolucionaria admirable, han emprendido la tarea de construir artefactos de guerra cuando el Gobierno no podía o no sabía dotar a las milicias del material de guerra indispensable. La mayor parte de las armas con que luchan anarquistas y sindicalistas, proceden de cuarteles abandonados: las primeras plazas tomadas al fascismo se rindieron al coraje sublime de los grupos anarquistas. El campo español se ha puesto en movimiento al impulso alentador de las consignas salidas de los Sindicatos campesinos. Nadie podría negar la contribución de sangre y trabajo aportada por la C. N. T. a la causa antifascista. Nadie podría negar si la honradez y la robustez fueran patrimonio de todos.